
Por qué los niños necesitan matrimonios naturales

Los niños tienen derecho a una madre y a un padre. Este derecho es más que una conexión sentimental o una costumbre social; está basado en una sólida ley biológica. Todos somos creados hombres o mujeres. Aunque en el transcurso de los últimos veinte años se han descubierto e implementado mecanismos que permiten circunvalar la forma tradicional de tener hijos, una nueva vida aún no puede ser creada sin material genético femenino y masculino. Significativamente, medios artificiales podrían demostrar una grave falta de respeto hacia la dignidad humana.

Las familias biológicas son las unidades más saludables de la sociedad. Se ha dicho que la familia es el mejor departamento de salud, educación y bienestar. En un artículo principal de la revista TIME del año 2009, la autora Caitlin Flanagan dijo que “no existe otra fuerza medible e independiente que cause tanto dolor y miseria humana en este país, como el colapso del matrimonio. Lastima a los niños, reduce la seguridad financiera de las madres, y ha aterrizado con una particular devastación sobre aquellos que no pueden soportarla tanto como otros: las clases bajas de la nación.”¹

En un artículo de opinión recientemente publicado en el periódico Washington Times, Janice Shaw Crouse expresó que: “a pesar de 40 años de datos distorsionados y una falsa representación sobre las preguntas relacionadas a la estructura familiar, existen literalmente miles de estudios que están de acuerdo en que la mejor estructura para el bienestar de los niños es una familia con un papá y una mamá, donde los padres estén casados. Los estudios también coinciden en los costos sociales de la desintegración familiar. Los estadounidenses que cumplen con sus impuestos, pagan un enorme precio por la fragmentación de la familia: divorcio, maternidad fuera del matrimonio, crimen, drogas, abuso, abandono de los estudios, violencia doméstica, enfermedades crónicas pobreza y familias temporales. Sin embargo, esta tremenda cantidad de datos y estudios no ha impedido que quienes tienen intereses personales se aseguren que estas tendencias negativas continúen, y que el concepto tradicional de las instituciones de la familia y el matrimonio se desintegren, hasta que ya no sean funcionales”.²

Una coalición de defensores del “matrimonio no tradicional” arguye que es mejor para los niños ser criados por padres amorosos, comprometidos e “intencionales” –sin importar que sean del mismo sexo o con más de una pareja– que ser criados por sus padres biológicos en hogares rotos o disfuncionales. La Comisión del Futuro de la Paternidad examinó esta afirmación en profundidad, en un reporte dado a conocer en Octubre del 2011. Este artículo menciona que los niños que son concebidos por métodos artificiales, generalmente batallan con confusión y con deseos profundos de conocer a sus padres biológicos. El reporte también enfatiza que la mayoría de los niños que fueron criados por parejas del mismo sexo, recién se están convirtiendo en adultos, por lo que no existen estudios integrales de su salud personal, emocional, o la de sus familias, pero el sentido de mérito de su estructura familiar es por seguro extremadamente complicado.³

¹ Flanagan, Caitlin. “Is There Hope for the American Marriage?” TIME. 2 July 2009. <http://www.time.com/time/magazine/>

² Crouse, Janice Shaw. “‘I do’ does matter.” The Washington Times. 7 February 2012. www.washingtontimes.com/news/2012/feb/7/i-do-does-matter/

³ Marquardt, Elizabeth. One Parent or Five: A Global Look at Today’s New Intentional Families. 2011. <http://www.family scholars.org/assets/One-Parent-or-Five.pdf>

La Convención de las Naciones Unidas, en el tema de los Derechos del Niño, afirma que el bienestar de los niños, como los miembros más débiles y vulnerables de la sociedad, debería ser de primordial importancia cuando las normas públicas son consideradas o creadas. A pesar del daño comprobado que sufren los niños ante la debilitación del matrimonio, y los probables riesgos de aprobar estructuras familiares divergentes, a algunas personas indecisas no les importa que el matrimonio sea redefinido. Pero esta situación va a crear inmediatamente problemas de conciencia en la esfera social, mientras los defensores de las uniones del mismo sexo continúan llevando su agenda a las escuelas.

Los padres tienen el derecho de criar a sus hijos de acuerdo a códigos morales, incluyendo los valores morales de las tradiciones religiosas del occidente, y nuestra tradición occidental indica que los niños tienen el derecho de aprender en un ambiente donde se respeta la libertad de pensamiento y opinión. Estos principios generalmente no han sido honrados en las prácticas de grupos que defienden y promueven la homosexualidad. Las normas de orden público son primordialmente para el bien común. Este asunto tiene un fuerte peso en contra de la adopción legal de niños, por “matrimonios” del mismo sexo. ■

